Tirada de ¡300,002½!!! ejemplares.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.
En provincias, por un trimest. 18

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscricion ha de ser adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle del Horno de la Mata, 19, principal. Monier, calle de la Victoria.-Casimiro Martin, calle de Correos, n.º 4.-Bailli-Bailliére, calle del Principe.--Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Politica, Literatura y Artes.

Año I.—Número XVI. | Sale los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. | 30 de Diciembre de 1854.

ADVERTENCIA.

Los suscritores de provincias cuyo abono concluye con este número, se servirán renovarle si desean que el Reverendo les siga visitando con la misma regularidad que hasta aqui.

En los puntos que no haya comisionados lo harán por medio de sellos de franqueo ó libranza sobre correos.

Los que deseen la coleccion completa pueden hacer su pedido á la Administracion.

¡UF! ¡QUÉ MIEDO!

Cierta noche, á la una dada,
En el conejal le hallé:
Me miró, yo le miré.....
Y se fué sin decir nada.

La nacion está presenciando un gracioso espectáculo.

Un Gobierno calavera, que á cada paso dice: «que me voy» y una Asamblea coquetona que no acaba de contestarle «pues vete.»

Nunca los fieros de los ocho fueron mas terminantes que el miércoles último: jamás se vió gesto mas perdonavidas que el que presentaron aquel dia los del banco azul.

Hubo aquello de enseñar el puño cerrado: hubo bufidos; hubo lo de terciar la capa y ponerse en jarras; hubo en fin cuanto habia que haber.

Los mamones, como adolescentes que eran, tuvieron miedo de aquellas actitudes académicas, y medio refunfuñando, medio gruñendo, como perro á quien le quitan un hueso, pasaron por lo que quisieron los azules, gracias á una docena de oposicionistas que, imposibilitados por la denticion y las viruelas, no pudieron acudir.

No faltó entre los chicos quien llamase á voz en grito al buen Sancho, quien al saber aquella novedad dijo para si: «¿si se les figurará á los niños que tengo la salud en el bolsillo?»

Pasó pues la *cosa*, segun iba diciendo; pero como la almohada es buena consejera, hubo de suceder que los mamones cayesen en la cuenta de que no era el leon tan fiero como se lo pintaban, y se dispusieron á volver reto por reto, puño por puño, bufido por bufido.

Y cuando mas en ello estaban, he aqui que los azules se presentan mansos como ovejas, dulces y blandos como mazapanes de Toledo, y con voz meliflua y cariñosa les dicen:

—Hijos mios, no hay que asustarse: ni nos vamos, ni pensamos en ello siquiera. Convenia que apareciésemos fuertes, enérgicos, pegados á una idea de gobierno, dispuestos á hundirnos con ella..... Pero sosegaos: nosotros no tenemos idea ninguna, ni buena ni mala; lo que vosotros querais, eso queremos; lo que vosotros penseis, eso pensamos. ¡No faltaba mas sino que nos atreviésemos á pensar, estando ahi vosotros!

Aqui llegó el enternecimiento hasta el punto de mojarse todos los pañuelos.

—¿Es decir que no tendremos consumos? dijeron sollozando de alegría los mamones.

—No, hijos mios: se acabaron los consumos.

—¿Y los consumidores? preguntó uno de los menos inocentes.

—Esos concluirán algo tarde.

—Es decir que el pobre pueblo.... se atrevió á insistir un mamón en pañales.

—El pobre pueblo ya no será pobre, sino rico, y muy rico; ya no contará la moneda por miles de reales, sino por fanegas de blanquillas, pues tan pronto como se supriman los consumos vamos á reducir el maravedí á millonésimas; es decir, vamos á acuñar moneda homeopática.

—¿Con qué objeto? preguntó uno con mucha candidez.

—Con el objeto de que al comprar un puñado de lentejas, pueda pagarle el menestral con la ventaja que le proporciona la supresion de consumos.

—¡Aaaaah!!! esclamaron todos sin comprender lo que oian.

Entre los azules se oyó un quejido.

La hacienda habia pasado á mejor vida.

—Ya tronó uno: murmuraron en voz baja los azules cubriendo con sus cuerpos al difunto.

Los mamones batieron palmas.

—¡Hijos, pichoncitos del alma! esclamaron los primeros con acento mas melifluo, mas seductor que antes. Os hemos entregado al mónstruo devorador: nos hemos sacrificado por vosotros..... ¿No hareis nada por tan buenos servidores? Dadnos en precio de nuestra docilidad cuarenta milloncejos tan siquiera: es una bicoca.

Los mamones se miraron como quien dice:

—¡Pobrecillos!

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS · BIBLIOTECA

Y echándola de agradecidos y generosos, y como si lo dieran de su bolsillo, se los concedieron.

Los azules se retiraron besando las frescas megillas de los párvulos.

Restregándose las manos, y reventando de gozo, murmuraban al salir:

—¡Ya no nos vamos, ya no nos vamos! Si buenos consumos nos quitan, buenos millones nos dan.

SEGUIDILLAS SEVILLANAS.

Collado se retira;
Sea en buen hora;
Porque sobran ministros,
Falta la hacienda.
Y esto es tan cierto,
Que ya hay otro ministro.....
Mas no hay dinero.

—

La comparsa de Sancho
Si no ganaba,
Amenazó furiosa
Volver la espalda;
Mas perdió el pleito,
Y cumpliendo lo dicho.....
Queda en su puesto.

—

Y queriendo la hacienda
Seguir valiente
Sin que nadie le saque
Lo que no tiene,
Con pies y manos
Se agarra á la persona
De Sevillano.

—

«¿Qué pretendes?» gruñendo
Dijo el ministro.
«Que no pagues á nadie.»
—Pues bien, admito.
»Y en tal concepto,
Estiendo en esta forma
Mi manifiesto.

—

»Cuando tengo dinero
No ven mi plata;
Ahora que no lo tengo
¿Quien me lo saca?
»De esta manera,
Deuda que no se paga
Se da por muerta.

—

»Para que se nivelen
Los *presupuestos*,
Yo cobraré lo mismo
Pagando menos.
»Y de este modo,
Vaya lo que no pago
Por lo que cobro.

—

»Para *contribuciones*
Tengo una idea,
Y es que, como se cobren
Todas son buenas.
»Y será siempre
Todo el que contribuya.....
Contribuyente.

—

»Me quitais los *consumos*;
Nada me importa,
Que el vino y que las carnes
Pasen de gorra.
»Con otro arbitrio
Cogemos por entero
Carnes y vino.

—

»Puesta ya de este modo
La hacienda en alza,
Falta buscar un medio
De no gastarla.

»Para este asunto
Soy el mas abonado
Que hay en el mundo.

—

»*Economías* piden:
Ese es mi génio,
Que yo con longanizas
No ato los perros:
»Cosa es sabida,
Que yo perros no gasto,
Ni longanizas.

—

»De nada me desprendo;
Lo guardo todo;
Por eso cada dia
Me veis mas gordo.
»Con tal sistema
Pronto vereis la panza
Que echa la hacienda.

—

»Voy á mostrar los humos
De Sevillano,
Haciendo por vosotros
Un despilfarro.
»Mas nadie chiste,
No lo sepan las viudas
Y me fastidien.

—

«Por el tanto por ciento
Que se convenga,
Cederé economías
Para la hacienda.
»Pues sin lisonja,
Aunque os alquile algunas,
Me quedan otras.

—

»Ejemplo: tengo un mozo
Tan bien dispuesto,
Que es á un tiempo lacayo,
Pinche y portero,
»Doncella, auriga,
Aguador, escribiente,
Y ama de cria.

—

»Con método tan fácil
Vereis qué pronto,
De tres mil empleados
Hago uno solo.
»Y esto es tan fijo,
Que mañana despacho
Conmigo mismo.»

. . . . . .

. . . . . .

—

Dijo el ministro pollo;
Calló el Congreso;
Lágrimas de ternura
Lloraba el techo.
Sonó un aplauso;
Vacilaron las luces
Y se apagaron.

TELEGRAFÍA PRIVADA.

El Padre Cobos cree haber recibido el siguiente parte telegráfico, con encargo de comunicárselo al escritor mas travieso de cuantos periodiquean en Madrid. Escusado es decir que hemos dado la preferencia al Sr. D. Santos Inocentes, director de las *Córtes*.

Sinpheropol 19 de diciembre de 1854 *(calendario inglés)*.

Mañana, 20 del corriente por la noche, ha caido Sebastopol en poder de los occidentales, como cayó Silistria el verano pasado en poder de los rusos.

He aqui los pormenores de este suceso.

Las baterías sitiadoras enmudecieron del frio que les dió un chiste de las *Córtes* relativo á El Padre Cobos.

De esta manera se hacia imposible la toma de la plaza.

Entonces los occidentales echaron mano de medios diabólicos y sobrenaturales.

Notóse, á la caida de la tarde, que la guarnicion rusa bostezaba de un modo alarmante.

Los buques del puerto se tendian á la bartola.

Las casas de Sebastopol se calaban su gorro de noche hasta el segundo piso.

Los cañones se esperezaron cuatro ó cinco veces, y se quedaron dormidos.

Hasta el mar roncaba á las mil maravillas.

Debíanse tan asombrosos resultados á una hábil descarga de bombas atracadas con ejemplares del *Buen Sentido*.

Alguna de ellas llevaban, á guisa de espoleta, los siguientes versos.

Tel est devenu fat á force d'écriture,
Qui n'eut été qu'un sot en suivant la nature.

Entonces se pusieron en movimiento las acémilas del campo anglo-francés, formadas en guerrilla y capitaneadas por algunos publicistas mandados ex-profeso de Carabanchel de Abajo.

Iban delante las mulas inglesas, como gente mas ducha en esto de andar sin meter ruido. Escuso decir á su Reverencia que á cada alimaña acompañaba su correspondiente ama de gobierno.

A las hijas de Albion, seguian los bagajes franceses, á los cuales se puso una mordaza, invencion del *Heraldo*, para conseguir que estuviesen callados durante la operacion.

Llegaron al foso y lo pasaron: treparon por la muralla y desaparecieron.

Apenas hubo amanecido, los cañones rusos se encontraron agradablemente sorprendidos al verse montados por bolsistas franceses y por papanatas españoles.

Los buques del puerto saltaron de gusto, y las casas de Sebastopol todavía sigue bailando la cracoviana.

Esta atrevida operacion, sin ejemplo en los anales militares del mundo, se ha verificado sin que los aliados ni los rusos hayan renunciado á la idea de darse una batalla en la próxima primavera.

El ama de gobierno del cabo segundo Smith, del 4.° de escoceses, la cual iba dando papilla á un periodista madrileño, se resbaló al pasar el foso, y derramándose su vasija, la escaldó una mano.

Es la única desgracia que hay que lamentar.

¡Loor eterno al inventor de las bombas asfixiantes!! ¡Loor eterno al *Buen Sentido*!

Os envio este parte telegráfico la víspera de tan grande acontecimiento, para que llegue con tiempo á vuestra noticia.

Mi Petrowska os saluda: mi travieso Nicolaihoff está con anginas y os desea felices pascuas.

Adjunto un queso de Finlandia y una docena de cueros de oso blanco.

TITATOFF *el de la grilla 1.ª*

FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

SESION DEL DOMINGO.—EL PADRE COBOS es cristiano viejo y consagró este dia á pasear y alabar á Dios.—Los padres de la patria entraron en el salon decididos á poner término á la cuestion de consumos; pero el Sr. Madoz, que los conoce, les dejó charlar á su gusto, y cuando se trató de entrar sériamente en el asunto, les advirtió politicamente que habian pasado las horas de reglamento.—Sorpresa general.—Reclamaciones para que se vote si ha de continuar la sesion.—El Sr. Madoz se marcha murmurando: «cúmplase la voluntad de la campanilla.»

SESION DEL MIÉRCOLES.—El cielo estaba nebuloso y amenazaba tormenta. Se decia que el ministerio pensaba hacer uso de las bombas asfixiantes para sofocar á la oposicion; pero despues se vió que estos proyectiles eran tan *inocentes* como los empleados en la toma de Sebastopol.—Se discute el dictámen de la minoria de la comision, que corta el nudo gordiano, en la ruidosa cuestion de consumos.—La mayoría y la minoría opinan que debe cesar el impuesto, porque ambas son independientes, y han contraido este compromiso con sus electores.—La diferencia está en que la una retira al Gobierno la contribucion dejándole los ingresos, y la otra le sitia por hambre retirándole ambas cosas.—El Sr. Iñigo, que pertenece á la primera, combate el dictámen de la segunda, pronunciando un discurso que nadie oye; pero que debió ser muy bueno y de ideas muy sanas, porque el Sr. Iñigo es Director de Beneficencia y Sanidad.—El Sr. Sanchez Silva, que continúa empeñado en llamarse Sanchez Aplausos, hace una nueva esplanacion de los principios de economía casera, que con tanto éxito esplicó dias pasados el Sr. Marqués de Albaida, y rociándolos con un poco de estracto de *flor de canela*, se mete la constituyente en el bolsillo.—Al verse el Gobierno sin la *voluntad nacional*, se pone en jarras, se retuerce el bigote, echa votos de siete cuartas; pero viendo que por este medio nada adelanta y que Sanchez-Aplausos sigue siendo dueño del cotarro, hace una mueca espantable y con voz sepulcral esclama: *¡Que viene el coco!*—Esta terrible amenaza produce su efecto á medias: una parte de la gente sublevada se va con el Gobierno y la otra se queda dentro del bolsillo del diputado andaluz.—La montaña y el Sr. Santa Cruz número 1.° se encrespan como dos gallos, y se pegan unos cuantos espolonazos.—El Presidente se lanza en medio de los combatientes y con palabras de concordia hace que vuelvan á embestirse.—Escena de tumulto: las tribunas edificadas se abstienen por primera vez de tomar parte en la funcion.—Viendo tan mal parado el asunto el señor Luzuriaga, repite la terrible amenaza.—Esta vez no solo no produce ningun efecto, sino que es recibida á carcajadas.—«*¡Voto á tal!* esclama un diputado montañés, pasemos pronto á la *votacion* y *botemos* fuera á ese Ministro de Hacienda con tan poco chirúmen, que para cubrir los *gastos* del presupuesto tiene necesidad de los *ingresos*.»—¡Sí, sí, á la votacion! esclaman todos.—«Corriente, dijo el señor Madoz; yo estoy aqui para que se cumpla la voluntad de los que gritan mas.»—Se procede á la votacion.—Ciento diez y seis diputados votan que se supriman los consumos y que el ministerio se tire al aire.—Ciento veinte y ocho que el ministerio se quede pero que se vayan los consumos.—El Gobierno triunfa, gracias á la superioridad numérica de doce votos.—«Con dos victorias como esta, dice llorando hilo á hilo el *regalista* á Claudio Anton, podemos darnos por difuntos.»

SESION DEL JUEVES.—El banzo azul está desierto.—Se habla de crisis parcial.—Todos creen que va á discutirse el dictámen de la mayoria de la comision; pero el Gobierno, que ha tomado ya sus medidas para no obtener otro triunfo como el del dia anterior, dice por boca del Sr. Madoz que los diputados se estén quietecitos, que él se está ocupando en arreglar el asunto de modo que todo el mundo quede satisfecho. «Para que no os fastidies mientras llega el arreglo, prosigue diciendo el Presidente que *vice-preside*, ahí teneis para entreteneros la acusacion de la reina madre: hincad en ella el diente por via de entremés.—Queda aprobado el dictámen de la comision, relativo á este asunto.—Se discuten en seguida otras friolerillas, tales como la de la supresion de loterías, prerogativas parlamentarias, libertad de imprenta etc. etc.—Queda suspendida la sesion por espacio de media hora.—Prosigue de nuevo.—La mayoría, la minoría y el ministerio se han arreglado en el salon de conferencias y entran todos unidos y compactos.—Se lee un nuevo dictámen de la mayoría, corregido y aumentado: por él, al mismo tiempo que se suprimen los consumos, se concede al Gobierno un crédito de 40 millones para que no le *consuman* las obligaciones desatendidas aunque despues le *consuman* las deudas.—Para evitar la bancarota no hay como aumentar las partidas del *debe* suprimiendo las del *haber*: este es un nuevo principio económico que el marqués demócrata y el Sr. Sanchez-Aplausos han puesto á la órden del dia.—Un secretario sube á la tribuna y lee los decretos admitiendo la dimision del Sr. Collado y nombrando Ministro de Hacienda al Sr. Sevillano.—Inmediatamente despues entra el nuevo ministro en la Asamblea conducido por el Presidente del Consejo.—El Sr. Sevillano saluda con aire *tímido y ruboroso* á los diputados que le felicitan.—Se vota el artículo 1.° del dictámen de la mayoría que declara suprimida la contribucion de consumos desde 1.° de enero próximo.—Fué aprobado por todo el Congreso, esceptuando á los Sres. Castro y Nocedal, cuyos dos votos solitarios yacen hoy despachurrados bajo el peso inconmensurable del de los diputados independientes.

SESION DEL VIERNES.—*¿Está Montemolin á las puertas de la villa?* He aqui la pregunta que se hacian ayer todos los concurrentes á las tribunas al oir al Sr. Moncasi interpelando al Gobierno á propósito de que la Milicia Nacional no tiene bastantes fusiles.—(Hijo mio, esta no es cuestion de incomodarse, sino de hacer que los herreros trabajen un poco mas. Sosiégate: á los españoles podrá faltarnos muy á menudo el patriotismo, la virtud, el sentido comun y algunas otras pequeñeces de este jaez, pero lo que es fusiles; ¡bonitos somos nosotros para que consintamos en carecer de esta preciosa garantía! *Monólogo de* EL PADRE COBOS).—Orden del dia.—Se presenta una granizada de proposiciones y de enmiendas al artículo 2.° del susodicho dictámen.—La comision dice que necesita tiempo para reflexionar.—En el interin, las planas ya ajustadas de EL PADRE COBOS, están rabiando por entrar en prensa.—Es preciso darlas gusto.—Lectores, hasta otro dia.

INDIRECTAS.

El Sr. Santa Cruz (núm. 1) ha infringido el programa del Gabinete en la cuestion de economías.

El mundo sabrá con asombro que este ministro teruelano está despilfarrando escandalosamente las letras del alfabeto. En la sesion del miércoles dijo *cuala* en vez de decir *cual*, como correspondia á un hombre de costumbres modestas y enemigo del lujo por instintos y por principios.

Los amantes de Teruel se dieron involuntariamente un sopapo al tener noticia de esta arbitrariedad.

Hay quien asegura que el Sr. Santa Cruz ha dicho *cuala* en los momentos en que el marqués de Albaida le quitaba el pellejo, solo por parecerse á Abram, que dijo *Abraham* en el momento en que se estaba circuncidando.

Abram se quedó con la *a* sobrante para su nombre. De hoy mas se llamará al Ministro de la Gobernacion el Sr. Santa-*Cruza*, para diferenciarle de su compañero el Ministro de Marina.

El dia de los inocentes, todo se volvió inocentadas.

El Sr. Sevillano tuvo el candor de hacerse ministro de Hacienda.

La minoría incurrió en la sencillez de imponerse al Gobierno.

La bolsa cometió la vulgaridad de inclinarse á la baja al peso de una colina derrumbada que se le vino encima.

Los empleados, las viudas y los cesantes hicieron la inocentada de presentarse á cobrar, solo porque se les habia llamado. ¡Pero buen chasco les dió el Gobierno!

El Sr. Madoz quiso atajar el otro dia á un Sr. Diputado, so pretesto de que no habia tomado la *embocadura* á la cuestion.

Esto puso al Sr. Diputado en la sensible necesidad de pedir la palabra para defender *su embocadura*.

¡El clarinete se nos cae de las manos!

En España hay la manía de nombrar ministros de Hacienda á los hombres acaudalados.

Siguiendo este sistema, se deberia nombrar ministros de la Guerra, á los armeros; directores de Conservatorios de música, á los almacenistas de id.; ministros de Instruccion pública, á los libreros; ministros de Marina, á los aguadores.

¡*Oh Sapientia, Sapientia*! ¡*Quommodo te escapas á patria mea*!

La cuestion de consumos ha consumido ya á un Ministro de Hacienda.

La hacienda consumirá á la Asamblea.

Y la Asamblea acabará, si no se enmienda, por consumir la paciencia del pais.

Los demócratas se presentan foscos en las sesiones.

Y tienen razon; porque no está bien que un ministro liberal lleve encadenadas las orejas.

El Sr. Luxan contesta que él no *depende* de nadie, por mas que haya objetos *pendientes* de S. S.

Ya pareció la mayoría *compacta*; pero tan compacta, que si el miércoles no hubieran apelado lo ministros á la ingeniosa estratagema de votar en su propio favor, se quedan en minoría.

El cerdo de san Anton se queja de que no encuentra quien le haga un artesa, aunque ha hipotecado uno de sus perniles á fin de asegurar el pago.

Esto consiste en que todos los carpinteros se han dedicado á la elaboracion de *bancos*, para entrar en el turno de los *banqueros* que van pasando por el ministerio de Hacienda.

Acaba de fallecer el célebre Leon Faucher.

Su sistema económico era su vida. Un amigo imprudente cometió la ligereza de anunciarle, sin la debida preparacion, el próximo nombramiento del Sr. Sevillano para dirigir nuestra hacienda. El desdichado economista dió en considerarse como una superfluidad, y á los pocos momentos se habia economizado á sí mismo.

¡Séale la tierra económica!

ANUNCIOS.

MOTES NUEVOS, ALEGRES Y DIVERTIDOS,

PARA DAMAS Y GALANES.

Rotas las trabas que oprimian á la imprenta, la filosofía y la literatura *volaverunt* en España; es decir, van tomando un vuelo estraordinario.

Díganlo si no las numerosas publicaciones de interés (EL PADRE COBOS no se atreve á decir *público*) que salen á la carrera en boca de los ciegos.—Y tan exacto es esto, como que acabamos de recibir la siguiente edicion de MOTES NUEVOS PARA DAMAS Y GALANES, cuya venta anunciamos, á fin de que se vea que la bella literatura corre que vuela.

Ahí va una muestra de la coleccion:

GALAN, (*El As de espadas*). Asómate á esa ventana,
Voluntad del alma mia,
Y á mi entendimiento cojo
Sírvele de muletilla.

DAMA, (*La Consabida*)... En hablando de amores,
Yo me ausento de tí;
Que esas conversaciones
No me gustan á mí.

GALAN, (*el Rey de espadas*). Cartera de mi vida,
Yo te regalo,
Seiscientos generales
Y cuatro cabos.

DAMA, (*La Cartera*).... Si no andas listo,
Tendrán tus generales
Que hacer de quintos.

GALAN, (*El Rey de oros*).. *Solamente un dar me agrada,*
Que es el dar en no dar nada.

DAMA, (*La Cartera*).... Lo que *no tengo* juntemos
A lo que tú *no darás*,
Y á todos los dejaremos
Con un trapo adelante y otro trapito atrás.

GALAN, (*El Barba*)..... Aunque viejo y achacoso,
Pretendo tomar *Estado*,
Y te regalo la ausencia
De tu marido pasado.

DAMA, (*La Cartera*). . . . Mi difunto era una plepa,
Y el regalo me seduce;
Quítame diplomáticos,
Y suprímeme consúles.

GALAN, (*Un enlutado*). . . Aunque soy puro
No soy cigarro;
Me llamo AGUIRRE
Y á tí *me agarro*.

DAMA, (*La Cartera*).... Dame nuevas de tu tio
Aquel sastre de portal,
Que ha hecho trage de familia
De la toga judicial.

GALAN, (†1.°) ..... Te ofrezco mis dos manos,
Fino y galan;
Si una de ellas te gusta
Tu dirás *cuala*.

DAMA, (*La Cartera*) . . . No entro por uvas,
Si no dices primero
Cuala es la zurda.

GALAN, (†2.°)..... Para que seas marina,
Te doy la calle del Barco.

DAMA, (*La Cartera*).... Yo á tí para que navegues
El callejon de Gitanos.

GALAN, (*X*)..... Tanto te quiero, año mio,
Que te voy á regalar
Una espuerta de caminos,
Que no se pueden andar,
y un arete.

DAMA, (*La Cartera*).... Pues tu amor se compromete
A que formemos pareja,
Ya que me das el arete
No te quedes con la oreja.
¡Ay de mí!

Puesto que se trata de aretes, dejamos aquí *pendiente* este asunto.

Editor responsable, D. Lino Pinillos.

Madrid. 1854.—Imprenta de A. Vicente, calle de Lavapies, núm 10.